



Las familias hatun sunqu



La primera edición de esta publicación formó parte del proyecto «Desarrollo de capacidades para la democratización escolar y local en las provincias de Huamanga y Huanta, departamento de Ayacucho» emprendido por Tarea Asociación de Publicaciones Educativas en 2003 gracias al apoyo de Education Action International, Save The Children, Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (hoy Pan Para el Mundo) y Servicio de Liechtenstein para el Desarrollo. La elaboración de los textos estuvo a cargo de Oscar Galindo Huertas.

Para esta segunda edición, el Equipo de Tarea en Ayacucho modificó los textos y también se cambiaron algunas ilustraciones. La edición forma parte del proyecto «Educación de calidad para niñas y niños indígenas del Perú» desarrollado por Tarea en las provincias ayacuchanas de Cangallo y Huamanga, junto a Axis de Dinamarca, gracias al apoyo de Fundación Hempel.

Corrección de estilo: Carolina Teillier Arredondo

Ilustraciones, diseño y diagramación: Edgar Rueda Bruno

Este libro se terminó de imprimir en enero de 2019 en los talleres de

TAREA Asociación Gráfica Educativa. Pasaje María Auxiliadora 156-164, Breña, Lima 5, Perú

Primera edición: octubre de 2003

Segunda edición: 2000 ejemplares. Lima, diciembre de 2018

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-20441

ISBN 978-9972-235-81-8

De esta edición

© **TAREA Asociación de Publicaciones Educativas**

Parque Osos 161, Pueblo Libre. Lima 21, Perú

Teléfono: (51 1) 424 0997

Dirección electrónica: tarea@tarea.pe

Página Web: www.tarea.org.pe

Se permite la copia o la transmisión de partes o de toda esta obra sin requerir permiso previo; basta con citar la fuente.

Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad de sus autores y no comprometen ni reflejan necesariamente la posición institucional de las entidades auspiciadoras.



¡Queridas madres, queridos padres de familia!

Recordemos siempre que niñas, niños y adolescentes se desarrollan positivamente cuando sienten afecto, y no cuando se les maltrata. Si nos preocupamos por su formación integral, necesitamos tener en cuenta que —de acuerdo con su edad— toda expresión de cariño, preocupación y responsabilidad que les brindemos contribuirá a que crezcan como mejores personas.

En la sociedad peruana, y en la ayacuchana en especial, ha cambiado la imagen tradicional de la familia, aquella conformada por la madre, el padre, hijas e hijos. A menudo ocurre, por ejemplo, que vivimos con nuestra familia ampliada: abuelas y abuelos, tías, tíos, primas, primos.

También es común hallar a mujeres jefas de familia, separadas, viudas o abandonadas, y a niñas o niños que viven con su madrastra o su padrastro, con una abuela, con un tío o una vecina —por mencionar algunos casos— e incluso, en situaciones extremas, solos.

Además, en el caso de Ayacucho, situaciones como la violencia vivida durante veinte años provocaron el desplazamiento de miles de familias hacia las ciudades. Con esto se agudizó la pobreza y creció la angustia, al no poder atender sus necesidades básicas y porque tuvieron que enfrentar el poco respeto a la cultura de sus pueblos de procedencia.

Todas estas realidades influyen en la convivencia entre personas adultas, niños, niñas y adolescentes. Igualmente, influyen de manera positiva nuevas formas de ver la vida que, felizmente, nos apartan de prejuicios limitantes como decir que el color rosado es solo para las niñas y el celeste para los niños; o que ellas tienen que dedicarse a determinadas ocupaciones y ellos a otras, cuando sabemos que tienen las mismas capacidades. Su posibilidad de hacer lo que deseen depende, tenemos que saberlo, de las oportunidades que tengan a su alcance y de su dedicación para lograr sus metas, no de si son hombres o mujeres.

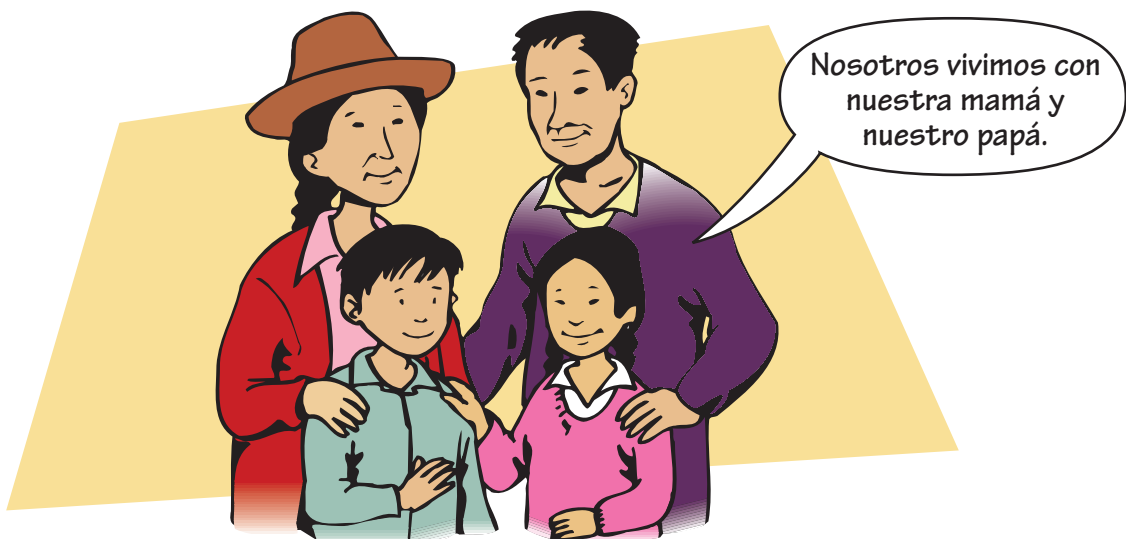
TAREA ha elaborado esta publicación en la que abordamos diversos temas que nos ayudarán a enfrentar relaciones negativas como el maltrato, el castigo y la desconfianza.

Compartimos con ustedes orientaciones que permitirán desarrollar aprendizajes basados en el afecto, la buena comunicación y la confianza. Todo ello, para que asumamos a nuestras familias como un espacio donde se despliega el *hatun sunqu*, el corazón grande.

Equipo Tarea

Nuestras familias son diversas

Las niñas y los niños adquieren sus primeros aprendizajes en el hogar. Nosotros, madres, padres y otras personas adultas que convivimos a su lado, bajo el mismo techo, somos sus primeros educadores, sus primeras educadoras.





Para conversar:

¿Conoces otros tipos de familia?

Problemas que afectan la buena integración familiar

Es difícil para una madre o un padre no contar con un trabajo o tener bajos ingresos económicos. La impotencia de no poder atender bien las necesidades básicas de alimentación, salud y vivienda de su familia hace que vivan en constante preocupación, y que a veces se irriten o se pongan intolerantes con sus seres más cercanos.



Muchas personas tuvieron que migrar de sus comunidades dejando atrás sus tierras y esperanzas. Se vieron obligadas a desplazarse a una ciudad donde se les hacía difícil integrarse, porque se solía discriminarlas por su cultura y por su idioma, el quechua.



Para conversar:

¿De qué manera los problemas de la vida cotidiana están afectando las relaciones en tu familia?
¿Cómo compartir estas preocupaciones en la familia?

¡No molestes!

Las personas adultas tenemos diversas ocupaciones y casi siempre estamos cansadas. Cuando nos hallamos en nuestra casa no sabemos cómo prestarles atención a nuestros niños, a nuestras niñas. Nos cuesta preguntarles, por ejemplo, «¿cómo estás?», «¿cómo te va?», «¿cómo te sientes?».



Para conversar:

¿Cómo lograr tiempo para jugar con nuestras hijas y nuestros hijos?

¿Qué actividades podemos hacer juntos?



Para conversar:

En diversas situaciones, ¿les preguntas a tus hijas e hijos cómo están, cómo se sienten, cómo les va?

¿Qué sientes tú cuando esto pasa?

¿Qué crees que sienten tus hijas o tus hijos?

¡No al castigo, sí al afecto y la comprensión!

En páginas anteriores hemos constatado cuán negativas son la indiferencia y la intolerancia. Sabemos que niños, niñas y adolescentes requieren normas claras para su formación, pero para que estas normas sean efectivas tienen que estar regidas por el afecto, no por el castigo.



Para conversar:

En tu familia, ¿cómo te castigaban?

¿Cómo te sentías después de que te sometían a esos castigos?





Para conversar:

¿Cómo te hubiese gustado que te trataran?

¿Por qué actuamos así? ¿Acaso no les tenemos cariño?

Sucede que a veces no sabemos cómo actuar cuando queremos orientar a nuestros hijos o hijas. Pensamos que el miedo servirá para que se disciplinen, y nos equivocamos.





Para conversar:

¿Conoces otras maneras de orientar que no sea empleando la violencia?

¡Podemos hacerlo!

Comprometámonos a mantener una comunicación permanente, a escuchar lo que necesitan decirnos, a darles afecto y confianza. Promovamos que opinen y aprendamos a ponernos en su lugar y a ofrecerles nuestro acompañamiento en las actividades de la casa y la escuela.

Cambemos la historia: seamos diferentes

Si nuestra madre o nuestro padre nos castigaron con cachetadas, correa, chicote y gritos, ¡no sigamos con la misma historia!: busquemos el diálogo para ponernos de acuerdo.



Brindemos amor y afecto

El contacto físico, un abrazo en silencio, una palmada, un rostro amable o una palabra de cariño son una expresión de amor. Con estas actitudes les decimos lo importante que son para la familia, y con ello fortalecemos su autoestima.



Prestemos atención cuando nos hablan

Cuando nos hablan, escuchemos con mucha atención lo que nos dicen, para comunicarles claramente lo que pensamos. Sentirse escuchado ayuda a que tomen en cuenta nuestras sugerencias.



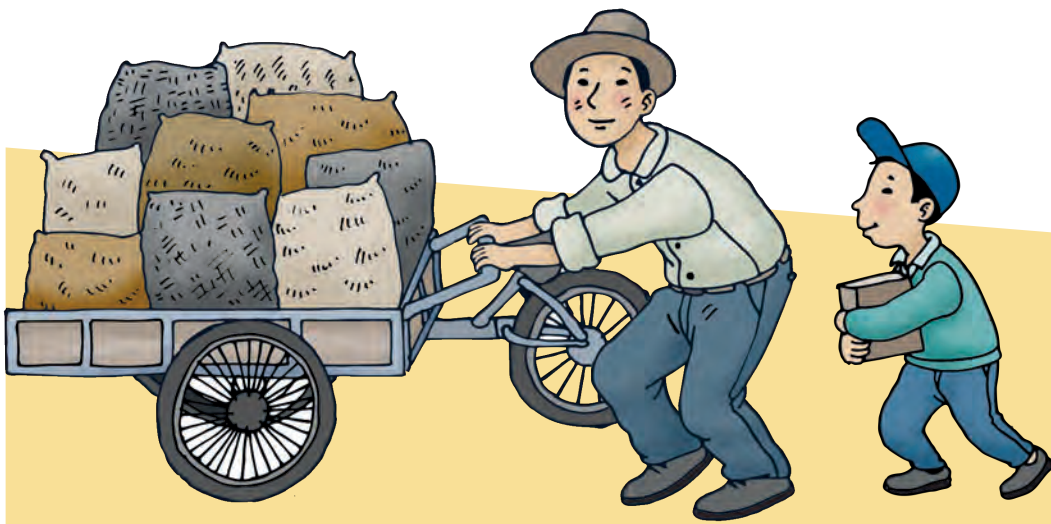
Tomemos en cuenta sus opiniones

Logremos que nuestras hijas y nuestros hijos sientan que los tomamos en cuenta. Por ejemplo, considerando sus opiniones cuando hay que tomar decisiones sobre la casa, en especial si son temas que los involucran. Así aprenderán desde el hogar que su derecho a opinar es algo natural.



Actuemos con justicia y proporción

Tengamos en cuenta su edad al momento de asignarles responsabilidades. No podemos comparar la fuerza de una niña o un niño con la de una persona adulta. Y no olvidemos que si bien les gusta ayudar y trabajar a nuestro lado, también les agrada jugar y divertirse con nosotros.



Demos confianza

Cuando les damos confianza, sienten una mayor seguridad. Esto ayuda a que la comunicación sea más abierta. Como podría rezar un dicho, «Familia que se comunica y se tiene confianza, familia que avanza feliz».



Acompañemos su aprendizaje

Busquemos la oportunidad de acercarnos y conocer un poco más sobre el apoyo que necesita nuestra hija o nuestro hijo en las actividades escolares. Participemos en su aprendizaje e indaguemos sobre sus preocupaciones relacionadas con la escuela.



Alentemos sus logros

El estímulo ayuda a fortalecer su autoestima. Aprovechemos las oportunidades para alentar y valorar sus actividades positivas. Necesitan sentirse aceptados, respetados y que confiemos en su capacidad para superar problemas.



Leámosles un cuento

Una manera de acercarnos a las niñas y a los niños es leyéndoles algún cuento en voz alta. Así no solo motivamos la lectura, sino también su interés por conocer historias.



Organicemos juntos las actividades de la casa

Cuando organizamos juntos las actividades de la casa, permitimos que todos sean escuchados y opinen, creando un ambiente que ayuda a la comunicación.



Preocupémonos por su educación

Visitemos su institución educativa para conocer a sus profesores, a sus profesoras, y así saber de sus logros y dificultades. Necesitan muestras concretas de nuestro interés por su educación.



Participemos en las actividades de la escuela

Niñas, niños y adolescentes deben sentirse apoyados por nosotros en la promoción de sus derechos y deberes, promoviendo el buen trato en la escuela.



¡Comunicándonos mejor!

Recuerda que, para lograr que nuestros hijos e hijas nos escuchen y reforzar su actitud positiva, da mejores resultados...

- ... decir la palabra «haz», que decir «no hagas».
- ... plantear lo que tú sugieres hacer, que señalar lo que no deben hacer.
- ... entender sus razones y dialogar, que decir «se hace porque yo lo digo».
- ... subrayar lo que está bien hecho, que señalar todo el tiempo lo que está mal hecho.
- ... elogiar las conductas positivas, que pregonar debilidades.
- ... indicar con precisión la acción errada, en lugar de calificar generalizando («si postergas tu labor luego puedes tener sueño» es mejor que «eres una ociosa»).
- ... regañar menos y premiar más, con abrazos y bromas.
- ... ignorar las pequeñas tonterías que «hacer una tormenta en un vaso de agua».
- ... jamás decir «ya no te quiero», aun cuando desapruebes algún comportamiento o acción.



Direcciones donde puedes encontrar ayuda

DEFENSORÍA DEL PUEBLO - AYACUCHO
Jr. Bellido 106 y Jr. Sucre 300, Ayacucho
Teléfonos (066) 316738 / #945998635
odayacucho@defensoria.gob.pe

UNIDAD DE PROTECCIÓN ESPECIAL (UPE-MIMP)
AYACUCHO
Urb. Mariscal Cáceres N° 4, Huamanga

Cangallo
DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DE LA PROVINCIA DE CANGALLO
Plaza de Armas 12, Mz. D1 lote 14, Cangallo
Teléfono (066) 831569
municipalidaddecangallo@hotmail.com

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
"NANACHISQA KAUSAY" DEL DISTRITO DE CHUSCHI
Plaza Principal, local de la Municipalidad, Chuschi
Teléfono (066)831688 / mdchuschi@gmail.com

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO DE MARÍA PARADO DE BELLIDO
Plaza Principal, local de la Municipalidad, Pomabamba,
María Parado de Bellido
Teléfono 966 000 640 / demunampb@gmail.com

Huamanga
DEMUNA - MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE HUAMANGA
Jr. Libertad 1200, Ayacucho
Luis Alberto Atachau Cuba, Teléfono 96667920
latachau@hotmail.com

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO DE CARMEN ALTO
Av. Perú 100, Carmen Alto
Teléfono (066) 315161

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO DE OCROS
Plaza Principal, local de la Municipalidad, Ocros
Teléfono (066) 327107

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO DE SAN JOSÉ DE TICLLAS
Plaza Principal, local de la Municipalidad,
San José de Ticllas
Teléfono (066) 312678
muniticllas_huamanga@hotmail.com

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO DE SAN JUAN BAUTISTA
Jr. España 119, San Juan Bautista

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO DE SANTIAGO DE PISCHA
Plaza Principal, local de la Municipalidad, Pischa

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO QUINUA
Plaza Principal, local de la Municipalidad, Quinua

DEFENSORÍA MUNICIPAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE
DEL DISTRITO ACOCRO
Plaza Principal, local de la Municipalidad, Acocro